

Mark Ryden

Un maestro contemporaneo

Texto_ Maru Sánchez

Lleva el “Made in California” en las venas y no lo puede –quiere-evitar. Mark Ryden, uno de los más reconocidos pintores americanos acaba de publicar en Taschen “Pinxit”, un libro de gran formato que recorre a través de millones de píxeles cada remoto trazo de su obra. Sus pinturas, a medio camino entre el onirismo más transgresor y el paisajismo remoto de Leonardo da Vinci, son absolutas piezas de arte que cogen lo mejor de aquí –el ahora- y allí –el ayer-. Con la naturalidad de quien se ha criado en uno de los estados más abiertos y progresistas de Estados Unidos, este artista ha charlado con CLONE magazine y nos ha regalado algunas de las claves para disfrutar de su obra.

Se dice que en tus obras es fácil identificar influencias de viejos tiempos con contemporáneas incorporaciones. En ese sentido, ¿qué vino primero para tí, los viejos maestros o la era pop? Tienes razón, creo que una de las cosas que más caracteriza mi arte es la diversidad de influencias. A este respecto, miro en todas partes en busca de inspiración, desde los pintores flamencos del Renacimiento al *packaging* de los productos en cualquier tienda de comestibles. Con respecto a la pintura en general, me siento más atraído hacia lo “viejo” que hacía lo “nuevo”, y es que una obra maestra antigua puede suscitar en mí sentimientos e impresiones que una pieza contemporánea raramente consigue. No obstante, lo que realmente me fascina es la combinación de lo antiguo con lo actual. El primer arte al que estuve expuesto fue el de las portadas de discos y libros de historietas, de ahí continué para encontrar más inspiración a través de la cultura pop.

Observando algunas de tus escenas, repletas de extrañas alusiones, uno podría preguntarse si Freud tendría algo que decir al respecto... Freud no tendría mucho que contarme, creo que su visión del mundo estaba muy desencantada y limitada a través de términos sexuales. Carl Jung es el que me podría hablar, estoy muy interesado en sus ideas de la conciencia colectiva, los arquetipos universales, y la sincronicidad.



Una de las cosas que más llama la atención de tus obras es esa especie de universo infantil presente en cada una de tus imágenes. ¿Hay alguna razón para ello? Una de mis citas favoritas es esa de Picasso que dice: "Todos los niños son artistas. El problema es cómo seguir siendo artista una vez que se crece". Creo que esto es una gran verdad. Los niños no están inhibidos, ya que no intelectualizan su creatividad ni cuestionan lo que están creando. Ellos no definen y cuantifican su arte como sí hacemos los adultos. Su conexión con el espíritu creativo es muy directa y no está filtrada por la suciedad mental que normalmente empantana la mente de los adultos. En ese sentido, pienso que una de las cualidades más valiosas que define a muchos artistas es que nunca pierden la capacidad de asombro en el maravilloso mundo que nos rodea.

Naciste y te criaste en la California de los años 60, suena como una buena ventaja para un artista, ¿no?

California es un lugar emocionante donde cualquier cosa puede suceder. La gente es generalmente más abierta a nuevas cosas aquí que en otros lugares, no es tan de la vieja guardia. Es por ello que el Surrealismo Pop nació en California, no creo que pudiera haber ocurrido en otro lugar.

Taschen acaba de publicar un espectacular libro con tu obra, "Pinxit", que, dado su especial formato y precio, casi podría considerarse una verdadera obra de arte. "Pinxit" supone una increíble oportunidad de ver casi toda mi obra reproducida a una escala mucho más grande que en cualquier otro libro. Es fruto de un gran trabajo y un especial cuidado en el diseño del libro, y es que detalles como la escultura en relieve de oro en la portada, creada por Brad Keech, son como pequeñas piezas de arte en sí mismos.

La realidad que nos rodea se vuelve cada vez más y más amarga. ¿Qué propones, en términos artísticos, para superar estos difíciles momentos? Es un tiempo para que la gente se vuelva a centrar en lo realmente importante: el cuidado de su alma y su conexión con el espíritu de la tierra – el anima mundi. El cuidado de la tierra es, en ese sentido, lo más imperativo en estos momentos. Una pieza especial de arte puede recordar a la gente las cualidades mágicas dentro de sí mismos y reforzar su conexión con las cosas que realmente importan.

Con los recientes escándalos de Megaupload y Twitter, la red hierve con comentarios y opiniones. ¿Cuál es la tuya?

Internet ha contribuido a extender la información libremente en todo el mundo como ninguna otra cosa lo ha hecho antes, odio ver que empieza a ser sofocado y controlado.

Por último, y deseando de ver alguna de tus piezas "en persona", ¿cuándo podremos verte por la vieja Europa?

Tengo una gran exposición retrospectiva prevista, en principio, para enero de 2013, en Berlín, en la "me Collectors Room" de Thomas Olbricht.

Más info en www.markkryden.com